



## Festival de Cine Asiático Celuloide amarillo

Texto: Iban del Campo

Hoy despega el 7º B.A.F.F., único festival estatal dedicado al cine oriental, que presenta más de cuarenta películas asiáticas recientes

Ya está en marcha el BAFF (Barcelona Asian Film Festival), en su séptima edición y en un momento en el que las cinematografías del gigante asiático han dejado de ser una moda pasajera, una tendencia, y estreno tras estreno confirma la sensación de que ha venido para quedarse.

Las nuevas propuestas que llegan del lejano oriente tienen tirón comercial, van encontrando hueco en las saturadas carteleras occidentales, no paran de cosechar premios y reconocimientos en los más prestigiosos festivales del mundo, y fascinan a un número cada vez mayor de espectadores en busca de nuevas sensaciones.

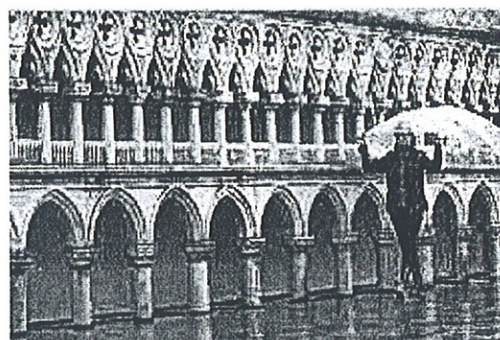
Pero eso no era tan claro hace 7 años, cuando la asociación 100.000 Retinas apostó por esta nueva propuesta cultural en la nerviosa Barcelona. Amaia Torrecilla y Carlos R. Ríos, directores del BAFF, recuerdan así aquel impulso inicial: «Nuestro objetivo era acercar a esta ciudad un cine diferente al que veíamos en las salas comerciales, que nos fascinaba y removía como pocos. No entendíamos su ausencia, pues superaba con creces en calidad muchos de los largometrajes que había que tragarse en los cines, respaldados por mastodónticas campañas de publicidad».

Un impulso que se ha convertido en acierto y que cada año se supera a sí mismo en número de estrenos, espacios y público (14.000 asistentes en la última edición). El BAFF, que desde su 5ª edición pasó de ser muestra a festival competitivo, inicia esta noche su abanico de proyecciones con el preestreno de Nobody Knows, del director nipón Hirokazu Kore-eda, película en la que se enfrenta a una historia real de cuatro hermanos abandonados que sobreviven a cargo del mayor de ellos en Tokyo. El joven actor que interpreta al protagonista de esta desgarradora historia se llevó la Palma de Oro al mejor intérprete masculino en Cannes.

### Amplio Oriente

Como han afirmado los responsables del festival en la presentación de esta séptima edición, la normalización del cine asiático proviene principalmente de Japón y Corea del Sur, que son las dos grandes potencias cinematográficas del continente. Pero las diversas secciones del festival dan para mucho más: «Hemos querido mirar más allá y abrir los ojos a las que llamamos cinematografías emergentes. Afortunadamente, en Indonesia, Malasia, Filipinas o Singapur se está realizando un nuevo cine que une independencia con magia, un radicalismo con inocencia, realidad con historia».

Esta es otra de las interesantes aportaciones del BAFF, la de ofrecer un espacio a un cine que necesita apoyo en su distribución y cuya industria no cuenta con los medios necesarios para llegar hasta Europa. Una de las novedades de esta nueva edición será la celebración de mesas redondas en torno a la difusión y distribución del cine asiático en el continente europeo, gracias a la incorporación de un nuevo padrino del festival, el ASEF-Asia Europe Foundation, que además permitirá la presencia de algunos directores y debates tras las proyecciones avanzando hacia el objetivo de convertir el BAFF en un lugar privilegiado para el encuentro de estos directores con los distribuidores locales, la prensa y el público.



Muchas chicas. Aluvión de actrices en el nuevo cine oriental. Aquí al lado, 'The world' (Shi Jie), China/Japón/Francia, 2004, de Jia Zhang-ke.